



AMENABARRO IRAOLA, E. Y OZERINJAUREGI BELDARRAIEN, N. (Coords.) (2025). *Educación inclusiva: responsabilidad para el bien común*. Barcelona: Octaedro, 320 páginas, ISBN 9788410790797

El presente estudio (*Educación inclusiva: responsabilidad para el bien común* recientemente publicado en 2025) recoge hasta dieciséis investigaciones que examinan la situación actual de la educación inclusiva. Así, desde diferentes perspectivas, los autores reunidos proponen nuevas reflexiones y vías de mejora que permitan que los centros educativos sean espacios en los que prime la convivencia de un grupo de discentes naturalmente heterogéneo.

En primer lugar, destacaría la aportación de nuevas perspectivas a la hora de abordar y atender la diversidad del alumnado tanto con NEAE como con NEE. De este modo, se profundiza en la importancia de evitar centrar la atención en las limitaciones que pueda presentar un estudiante con algún tipo de discapacidad para focalizar el trabajo en el desarrollo de sus capacidades. En tal sentido, se defiende la idea de que “fijarse en el diagnóstico dificulta esta presencia porque solo crea angustias innecesarias” (p. 29).

Por otro lado, teniendo en cuenta que la “respuesta educativa de calidad e inclusiva a todo el alumnado se ha convertido en una de las líneas de acción prioritarias de la comunidad social” (p. 45), se ahonda en la necesidad de que los centros educativos sean provistos con los recursos técnicos (tanto materiales como humanos) que permitan la implantación real de una educación inclusiva.

Igualmente, se plantea una problemática que también estaría impidiendo que en la actualidad se pueda lograr una educación inclusiva plena. En este caso, se polemiza de forma tan sagaz como sutil sobre la falta de conocimientos específicos que presenta el profesorado de los centros educativos españoles cuando tiene que adaptar la enseñanza a un grupo meta multiforme.

Del mismo modo, se señalan acertadamente otras causas que impedirían el correcto desarrollo de una educación inclusiva, como puede ser el condicionamiento del nivel socioeconómico de los discentes. Tal y como se puede percibir en el libro, en ocasiones no se considera (o, al menos, no lo suficiente) que

los recursos de cada estudiante con necesidades educativas puede influir en mayor medida durante el transcurso de sus estudios. Sobre ello, se expone que frecuentemente “las personas que cursan educación superior pertenecen a hogares con mayores ingresos económicos” (p. 83).

Por otra parte, también se pondera la relevancia que posee el trabajo interdisciplinar entre los centros educativos y la atención paliativa al igual que se proponen nuevos instrumentos y cuestionarios que permitan medir la calidad de vida de estudiantes con enfermedades paliativas. A propósito de esto, se expone el hecho de que recurrentemente se olvide que la calidad de vida de ese alumnado no solo se compone “del bienestar físico, sino también de factores emocionales” (p. 101).

De este modo, durante el transcurso de la lectura de esta obra, se van presentando de manera clara y concisa las principales preocupaciones y retos que afronta la educación inclusiva hoy. Otro de ellos es el establecimiento generalizado de nuevas metodologías como los rincones de aprendizaje. Sobre esta propuesta, se estudian ventajas para el desarrollo del DUA en el aula, ya que, teniendo en cuenta al alumnado que lo ha experimentado, “esta estrategia metodológica incrementa su interés por participar activamente en las sesiones y facilita la asimilación de conceptos” (p. 123). Por lo tanto, se conseguiría aumentar de forma general el nivel de motivación del grupo meta y se favorecería una mayor cooperación y convivencia entre el estudiantado (lo que repercutiría positivamente en un modelo de educación inclusiva).

Asimismo, se profundiza en la base de la educación inclusiva al analizar los niveles de escolarización de los alumnos con NEE. A partir de una observación cuantitativa de datos, se muestra cómo en ciertas regiones de España, la educación inclusiva en centros ordinarios sigue siendo un fenómeno menos usual y más complicado de constatar debido a la escolarización de esos discentes en centros de Educación Especial (especialmente “estudiantes en una situación de pluridiscapacidad o con trastorno del espectro autista”, p. 161). El planteamiento de esta realidad también pondría de manifiesto la idea de que no es solo el sistema educativo el que debe apostar por una mejor formación y dotación de recursos, sino que, desde un punto de vista sociocultural, siguen existiendo prejuicios que no favorecen ese modelo educativo.

Quizá una de las investigaciones más destacadas es la que identifica la enseñanza secundaria como una de las barreras “para el aprendizaje, la participación y el éxito de todo el alumnado” (p. 179) que imposibilita el pleno establecimiento de una educación inclusiva. De esta manera, se argumenta que durante este periodo educativo existe una “fragmentación excesiva de los contenidos en materias que no siempre conectan con la realidad e intereses del alumnado” (p. 179). Por ello, se expone que resulta compleja la adopción de una educación inclusiva cuando, de forma paralela, se fomenta una excesiva “rigidez del currículum” (p. 179).

En esta obra también se apuesta por la aportación de ejemplos concretos que permitan al docente adaptar su metodología a las necesidades de sus discentes. Una de estas estrategias supone un mayor uso de la herramienta del porfolio. Se explica que esta propuesta, además de acercar el aprendizaje del alumnado a su cotidianidad vital, ayuda a favorecer una educación inclusiva, ya que cada estudiante puede desarrollar su propio ritmo de aprendizaje, lo cual resulta esencial en grupos de alumnos significativamente heterogéneos.

A lo largo de esta composición, en realidad, se proponen más temas sobre los que se ofrece una visión crítica y actualizada. Entre ellos, se podría citar el empleo de una metodología etnográfica, una mayor labor de observación en el aula, la puesta en práctica de una enseñanza más creativa o la presentación de estrategias de liderazgo para mejorar la situación del modelo de educación inclusiva.

En conclusión, esta es una obra verdaderamente completa y variada que ofrece nuevas miradas y reflexiones a la comunidad educativa investigadora y docente. De esta forma, propone con rigor y precisión en sus afirmaciones las deficiencias que presenta el sistema educativo al intentar garantizar una educación inclusiva y explica diferentes vías de cambio y mejora que fortalezcan la implantación real y efectiva de una enseñanza plural y de calidad.

Ángel Rosauro Moragues 
Universidad de Murcia
angel.r.m@um.es